

blación más grande de habla inglesa.

En los últimos años, China ha aumentado sus actividades de comercio con naciones alrededor del mundo, debido al amplio fortalecimiento nacional que ha experimentado el país. En concordancia con el desarrollo de la nación, cada vez existen más estudiantes en el mundo que deciden aprender chino, incluidas la hija del Presidente Obama y la nieta del Vicepresidente Biden. Después de su reciente visita a China, el Primer Ministro británico David Cameron indicó que las escuelas del Reino Unido no debería enseñar tanto francés y alemán, sino que deberían enfocarse en el idioma chino. Para acomodar esta necesidad, fortalecer los intercambios culturales con países extranjeros y propagar el idioma chino se ha convertido en un asunto cada vez más urgente. La “fiebre del chino” en el extranjero también insta a las autoridades educativas a reflexionar y ajustar sus políticas educativas con respecto a los idiomas y culturas, con el objeto de mejorar la enseñanza de la cultura e idioma chino y, hasta cierto punto, disminuir la “fiebre del inglés”. ■



Además de nuestro sitio Web y página de Facebook, ahora estamos en twitter. ¡Esperamos que considere “seguirnos” en Twitter!

¿Sobresaldrá China en la competencia mundial por cerebros?

QIANG ZHA

Qiang Zha es profesor asociado en la Facultad de Educación de la Universidad York, Toronto, Canadá. E-mail: qzha@edu.yorku.ca.

En la última década, China parece haber asumido una sólida posición en la carrera académica. Siguiendo el reconocido Programa de Mil Talentos (Thousand Talent Program / incluyendo los Programas de Mil Talentos Jóvenes y el Programa de Mil Talentos Extranjeros), los que tienen como objetivo recuperar al talento expatriado e internacional. El gobierno chino recientemente lanzó el Programa de Diez Mil Talentos. Este programa, a diferencia del primero, se enfoca en el talento nacional y promete seleccionar y apoyar a 10.000 académicos destacados durante los próximos

10 años en las áreas de las ciencias, ingeniería y ciencias sociales. De este grupo, los 100 mejores se verán obligados a apuntar al premio Nobel. De este modo, China aumentó su ambición de forma explícita hasta el nivel de estándar de un líder de innovación para depender en mayor medida del talento doméstico. Sin embargo, el programa Thousand Talent Program no ha cumplido con las expectativas. Hasta el momento, el talento chino expatriado no ha regresado a su país a gran escala.

Entre los retornados, aquellos que poseen doctorados, magister y licenciaturas están en una razón de 1:8:1. Sin embargo, la mayoría de las personas que regresaron fueron a realizar un magister y, por lo tanto, estuvieron un periodo corto en el extranjero. Las estadísticas muestran que más de 1,5 millones de académicos y estudiantes chinos permanecen en el extranjero. ¿Qué hizo que esta estrategia académica (famosa por sus buenos sueldos, generosos paquetes de inicio y otros incentivos financieros) no entregara los resultados esperados?

PERSPECTIVAS

El capital humano, cultural y social podría ofrecer una interpretación sobre este confuso escenario. Por ejemplo, el impulso que inspira a los académicos y estudiantes chinos a regresar a su país podría ser la limitación asociada a la lógica del capital humano, la que pone énfasis en el conocimiento técnico y tangible obtenido en educación y formación. Supuestamente, los expatriados chinos sienten que son tratados como capital humano en sus países anfitriones y ven pocas posibilidades de cumplir con su capital cultural y social en esos contextos específicos. Entonces, ¿entregan iniciativas como el programa Thousand Talent Program una motivación equivalente? No necesariamente, pues dichos programas también están basados primeramente en la lógica del capital humano.

Varios expatriados chinos consideran que existen mejores posibilidades de disfrutar su capital cultural en China. A diferencia del capital humano, el capital cultural se distingue como un conocimiento implícito obtenido de la tradición y ambiente cultural y que, por lo general, define un mayor estatus en la sociedad. Sin embargo, cuando se trata de obtener capital social, encontrarán que en China también hay “topes”.

Se puede argumentar que la conceptualización moderna de capital social le asigna más importancia a la libertad individual de escoger, con el fin de crear una sociedad más cohesiva. En el contexto social chino, sin embargo, el capital social se ha relacionado estrechamente con el concepto de guanxi (redes personalizadas de influencia), particularmente en relación con burócratas poderosos. En

este sentido, la mayoría de los que regresan no disfrutaron de esta ventaja, sino que sufren una desventaja, debido a su separación espacial con China (un par de décadas, en algunos casos). Esto es especialmente cierto en los años recientes, donde el modelo de desarrollo chino ha mostrado algunos aspectos positivos (China rápidamente se posicionó como la segunda economía más grande del mundo) y fortaleciendo la confianza (se espera que China sobrepase a Estados Unidos y se convierta en la nación más rica cerca del año 2020). En este contexto, aquellas políticas y prácticas que evidencian las características chinas casi no permiten ser modificadas por ideas o personas de afuera.

LOS CASOS DE RAO Y SHI REVELAN UNA PARADOJA

Dos científicos prominentes que regresaron fueron Rao Yi y Shi Yigong. Rao Yi era profesor de neurología en la Universidad Northwestern en Estados Unidos. Regresó el año 2007 a la Universidad de Pekín para asumir el puesto de decano de la Facultad de Ciencias de la Vida. Shi Yigong fue profesor Warner-Lambert Parke-Davis en la Universidad de Princeton. El 2008,

“no es un secreto que para obtener fondos importantes en China realizar buenas investigaciones no es tan importante como socializar con burócratas poderosos y sus expertos favoritos”.

renunció a su cargo en la Universidad de Princeton y continuó su carrera en la Universidad Tsinghua, como decano de Ciencias de la Vida. Ambos son considerados como el mejor talento que atrajo de regreso el programa Thousand Talent Program.

Aparentemente, tanto Rao Yi como Shi Yigong no se prepararon para volver a China como simples investigadores. Más bien deseaban marcar una diferencia y mejorar la cultura de investigación y la educación universitaria en China a través de su capital social. Esto queda en evidencia en sus propios escritos y respuestas sobre porqué decidieron regresar a China.

Shi en coautoría con Rao publicaron un artículo el 2010 en *Science*, en el que sostuvieron que la actual cultura de investigación en China “gasta recursos, corrompe el espíritu y obstaculiza la innovación”. En particular, citaron el enfoque burocrático que decide los fondos de investigación como la fuente que “sofoca la innovación

y deja claro que las relaciones entre burócratas y unos cuantos científicos poderosos son primordiales”.

De hecho fueron más allá e indicaron que “no es un secreto que para obtener fondos importantes en China realizar buenas investigaciones no es tan importante como socializar con burócratas poderosos y sus expertos favoritos”. A ambos los frustró observar que esta cultura de investigación tan problemática “incluso penetraba las mentes de aquellos que recién están regresando del exterior, quienes rápidamente adoptan el ambiente local y perpetúan la cultura enferma”. Además, llamaron a hacer una reforma considerable con el objeto de construir una cultura de investigación sana.

Si bien a Shi y Rao les afectó ver como varios colegas optaron por quedarse en silencio ante tal “cultura enferma” por miedo a “perder la batalla”, se han vuelto víctimas de su propia guerra en contra de la cultura que perciben como enferma. Después de dos intentos consecutivos, Rao denunció un boicot en su contra para competir por una beca en la Academia de las Ciencias Chinas, mientras que Shi todavía sigue esperando los resultados de su segunda postulación. Si académicos prominentes como Rao y Shi son vulnerables por su capital social frente a una cultura de investigación corrupta, ¿cómo podría el talento doméstico seleccionado por el programa Ten Thousand Talent Program ser capaz de romper las malas prácticas?

En el caso de Rao y Shi, su capital cultural parece estar integrado al recurso publicitario del gobierno. A pesar de su lucha contra la burocracia, actualmente se citan como ejemplos del éxito del programa Thousand Talent Program. En el caso de muchos otros, gran parte de su capital social se integra a la cultura de investigación actual en China, lo que a su vez incita a que se conviertan en los denominados “egoístas elegantes”. En resumen, sin revisar el actual sistema y cultura de investigación en China, no es fácil cumplir con los objetivos de iniciativas tales como Thousand Talent Program o Ten Thousand Talent Program. Por último, aunque no por ello menos importante, también se podría enviar un mensaje a los sistemas occidentales que se han estado adjudicando todo el talento mundial. Si no se le da suficiente atención al capital cultural y social del talento mundial, podría surgir una crisis inminente que estremecería la posición de aquellos sistemas que atraen el talento mundial.

Nota El 19 de diciembre de 2013, Shi Yigong fue nombrado miembro de la Academia de las Ciencias Chinas. Dicho nombramiento es posterior a su elección en abril del 2013 como asociado extranjero o miembro honorario extranjero para la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos y la Academia de Artes y Ciencias de los Estados Unidos.